

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, 1 año por correo, 6 pesetas trimestre, 22 por semestre y 40 por correspondencia, 40.—Cuba y Puerto Rico, 2 pesetas trimestre, 6 por semestre.—Extremadura, País de la Unión Postal, 30 pesetas trimestre, 60 por semestre.—No se admiten sellos.

AÑO XII

Madrid.—Lunes 22 de Mayo de 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerónima, número 12 y 17, primera planta, en las principales librerías de la capital y de provincias y en casa de nuestros correspondientes.

NÚM. 3.292

Número suelto 5 céntimos de peseta

Apartado de Correos núm. 190
Teléfono núm. 284

EL SUCESO DEL DÍA

Los eternos ausentes

Está visto que, ni con clamores del público ni con el silencio depresivo, ni con argumentos sacados de los textos más racionales, es posible hacer que el cuerpo de Orden público intervenga oportunamente en los mil sangrientos sucesos que se registran en la villa y corte.

Son los eternos ausentes. O tienen el don de eliminarse por arte mágico de aquellos sitios donde se desarrolla un hecho trágico, ó es realmente que no prestan servicio con el esmero y asiduidad que les compete.

La tragedia de la calle de Lista, ha puesto el colmo á esa ausencia tan significativa y tan escandalosa de agentes del orden.

No se trató de un suceso realizado en las tenebrosidades de un sotobanco, ni en el fondo de alguna guardilla cuyas ventanas miran al cielo, ni tampoco se trataba de un asesinato misterioso que cautelosamente hiriese á su víctima, dejándola agonizante en medio del arroyo de la calle.

Nada de esto. El suceso de la calle de Lista fué una batalla campal, un hecho ruidosísimo, producido por los disparos que el *Patillas* hacía con su escopeta de dos cañones, cuyos proyectiles fueron alojados en los blancos que criminalmente elegía.

La primera víctima de *Patillas*, la mujer llamada Celestina, cayó para no levantarse más en la calle de Claudio Coello; en esta calle también murió el pobre guardia municipal García Aparicio, que venía persiguiendo al agresor desde la calle de Don Ramón de la Cruz, y la tercera víctima, el guardia municipal Carozo, fué herido gravemente en un campo cerca de la calle de Castelló.

Y después de cometer todos estos crímenes en plena luz del día, *Patillas*, saliendo corriendo por calles y plazas del barrio de Salamanca, amenazando á cuantos trataban de detenerle, perseguido, con presenciones, por cuantos tuvieron la desdicha de presenciar los hechos, hasta que buscó alojamiento en la casa de la calle de Villanueva donde puso fin á su vida, quedando burlada la sección de la justicia, no logrando, en tan largo recorrido, poder detener al suicida, para someterlo al rigor de la ley.

Ni un guardia de vigilancia ni un guardia de seguridad apareció por el aristocrático barrio mientras el *Patillas* largaba sus certeros disparos, sembrando las calles de víctimas y lieando de pánico al público.

Los eternos ausentes respondieron á su consigna y se evaporaron del lugar del crimen por arte de encantamiento.

Ya no cabe una protesta, ni tampoco una reprimenda contra la repetición de estos abusos, que ponen de relieve el estado de indefensión en que se halla la capital de España.

No es posible creer que estos escándalos que la opinión comenta hoy en todos los periódicos obedezcan á propósitos deliberados de los propios agentes. Los encargados de la distribución de los servicios y del número de guardias que deben emplearse en el cumplimiento de su deber y no en obligaciones ajenas al instituto, esos son los responsables de este estado de cosas.

El pueblo paga una policía para su seguridad, y si la policía no le presta los servicios convenientes tendrá derecho á negarse á mantener lo que ninguna utilidad le reporta.

¿En qué empleo el gobernador de Madrid esa policía?

¿A qué servicios se los dedica?

Ellos serán los eternos ausentes, pero los culpables de estos abusos merecen abandonar el cargo declarándose incapaces para desempeñar ningún otro en lo sucesivo.

Este último hecho no tiene nombre ni hay frases con que comentar la conducta de la autoridad civil, que es responsable de que la fuerza á su órdenes no cumpla con ese deber y se halle en la picota de la opinión.

TRISTÁN.

La Patria en peligro

DECLARACIONES DE EL TIEMPO

El Sr. Villaverde, en un bien pensado artículo que publica en *El Tiempo*, reconoce justa la inquietud del país contribuyente, quien en última instancia ha de satisfacer los errores é imprevisiones de los hombres que nos han gobernado.

Declara que la liquidación general de nuestra Hacienda resultará *arregada* por la intervención que en ella han tenido *negociantes y griegos*; ayude al balance de cuentas que habrá de preceder á la implantación del nuevo presupuesto, y que con razón teme el ministro de Hacienda, y concluya juzgando que el país desea liquidar y pagar, y por tanto, que está dispuesto sin resistencia alguna, á *soportar las nuevas y terribles cargas que sobre él han de pesar*.

Hace bien el Sr. Villaverde en preparar la opinión para recibir la infame noticia de nuestra quiebra, pero se equivoca al suponer que el país contribuyente puede soportar nuevas gravámenes, y se equivoca también creyendo que su pasividad es tanta, que ha de reconocer lo que esos negociantes y griegos se llevarán.

BLANCE DE CUENTAS
El balance de cuentas á que alude el Sr. Villaverde, se divide en ordinario y extraordinario. El ordinario, es el del presupuesto vigente de 1898 á 99, y el extraordinario el de los gastos de la campaña y sus complementarios.

Durante un semestre entero del ejercicio de 1898 á 99, han cargado, íntegros, sobre el presupuesto general de gastos del Estado, los presupuestos ordinarios de gastos de las islas de Cuba y Puerto Rico y Archipiélago filipino.

Un semestre del presupuesto ordinario de gastos de la isla de Cuba, importa 71 millones de pesetas; un semestre del de Filipinas 44 millones, y un semestre del de Puerto Rico, 12 millones, total 127 millones de pesetas, que gravan la cifra calculada de gastos del presupuesto general del Estado, y que la transforman en 868.479.422 pesetas, en la de pesetas 995.479.422. Obeso al propio tiempo, la renta de Aduanas, desde que se perdieron las Antillas, ha bajado en más de un 20 por 100. La cifra calculada de esta renta de 120.203.000 pesetas, entra una baja de 24.044.000 pesetas, reduciéndose á la de 96.162.000 pesetas, cuya baja deja la cifra calculada de ingresos en 841.776.290 pesetas, en vez de la de 865.816.890, y como el presupuesto vigente fué ya calculado por el Sr. Puigecerver con un déficit de 2.662.582 pesetas, al liquidar los gastos ordinarios del presupuesto de 1898-99, con los aumentos de los tres semestres de los presupuestos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, resulta un déficit en la liquidación del ejercicio de 154 millones de pesetas, cuyo déficit se arrastra para los nuevos presupuestos de 1899 á 900.

Viene sobre esta liquidación la de los gastos de la guerra, muchos de los cuales confiesa ignorar aún el Sr. Villaverde, y se prepara, para que el país no lo coja desprevenido, el inmenso déficit de los nuevos presupuestos.

Ya deja entrever que nosotros estamos en el cierto, y no niega ni que los gastos ascendan á más de 1.950 millones, ni que el déficit exceda de 500.

En efecto, el déficit será aproximadamente de 466 millones, mas 154 millones del arrastre de la liquidación del ejercicio vigente, 620 millones de pesetas.

NEGOCIANTES Y GRIEGOS

Cuando el ministro del ramo declara que la liquidación de la Hacienda es necesaria, por lo *arregada* que está de *negociantes y griegos*, antes de pedir al país sacrificios, se entrega á los *negociantes y se castiga á los griegos*.

Esos negociantes serán, mejor dicho, son políticos sin conciencia, que explotan su posición y su influencia ocultando fines, ocultando ganancias, creando colonias para evadir los tributos, dedicando hermosas fincas para depósitos de contrabando, negociando con los productores del grano y el producto, y usando del arancel á su antojo para subirlo ó bajarlo, según conviene á las existencias de sus graneros, creando ramales de ferrocarriles para sus fines y, en una palabra, saqueando así á toda clase de negocios productivos, para cuyo éxito personal se alteran las leyes y se dispone de la fortuna pública.

Éntregue el Sr. Villaverde á esos negociantes; entregue sus nombres al público y á los tribunales; confiscuelos esas fortunas mal adquiridas, con las cuales puede redimirse la Hacienda; pero no exija sacrificios al país, cuya sangre sólo seguirá sirviendo para nutrir las ambiciones nunca satisfechas de los negociantes.

A los griegos, castíguelos el Sr. Villaverde sin compasión alguna; prohíba las jugadas de Bolsa á plazo, y conviértase en verdadero mercado de valores, esa sucrosa timba, que se conoce con el nombre de Bolsa; imponga á las Dendas públicas, tributo equivalente al enorme interés de que disfrutan; 7, 8, y 10 por 100, y como el conjunto de las Dendas pasa de 700 millones, pagando un impuesto del 30 por 100, lograría un ingreso de 210 millones. Un impuesto sobre las utilidades, de

un 40 por 100, dirigido especialmente sobre esas Sociedades mercantiles que nos insultan con el crédito é injustificado de sus dividendos, podría rendir sobre 60 millones.

El pago en oro de los derechos de aduana, daría á nuestra peseta el mismo valor del franco, y tal vez premio, y de este modo el Sr. Villaverde tendría derecho á pedir al país que hiciera algún sacrificio en aras del Erario público.

Pero declarar que hay negociantes y griegos; que á ellos se debe mostrar esta de economía, y anunciar encima que los tributos sufrirán nuevos recargos, es eso provocar la revolución social, burlarse del productor y tratar al país contribuyente como parias, cuyo trabajo sólo sirve para engrandecer á *griegos y negociantes*.

Ya lo sabe el país: el Sr. Villaverde ha encontrado delitos y delinenciones; si no los entrega, si no intenta sacrificar al cuerpo contributivo, el Sr. Villaverde comete el delito de alta traición á la patria, y para él y el régimen no ha de haber compasión alguna.

ENSEÑADA.

D. Camilo en Aranjuez

El buen Polavieja, el cristiano Polavieja, el honrado Polavieja, el predilecto de ciertos prebostes, el protegido de las instituciones, el hombre enviado por Dios para regenerarnos, cristianizarnos y sanoblocarnos, se llama Camilo, y nos da tantas y tan gordas, que para Silveira los quisiera Romero.

El de los nuevos milles, el enemigo del caciquismo, se erigió en gran cacique, y desde la oficina civil de su ministerio lanzó *urbi et orbi* sus imposiciones ideológicas con una amargura que á Júpiter los abrasadores rayos desde las alturas del Olimpo sobre los asendereados mortales.

Quédate si te fué inculcada, su catolicismo práctico, según verificaban los que tenían la desprecocación de dirigirnos reclamos, y hoy viene *El Liberal* á echar por el suelo las últimas ilusiones de aquellos benéficos.

El sábado, día de vigilia por la Pasqua de Pascuacristi, más de las vigilia más ridícula del año, el ministro de la Guerra consistió que los cadetes que fueron á Aranjuez á hacer maniobras militares de la familia real, no sólo comiencen de carne, sino que merezcan implacablemente castigo y castigo.

«Según el menú publicado en *La Correspondencia* por el diligente y condescendiente Blas Aguilera, resulta que los cadetes comieron un gallo, tortilla de escabeche y jamón en salada».

Respecto de lo que comieron las instituciones, añade *El Liberal*:

«Blas Aguilera no ha publicado el menú del suero en País».

Más vale así, porque vale más no saber lo que comieron los lustras personas que allí estuvieron sus frases el día de la vigilia del Espíritu Santo que saber que comieron esas en tal solemnidad, si se que lo comieron.

Tal vez procure esudarse con aritméticas, de las que tan buen sentido tienen el ministro de la Guerra y sus favorecidos; pero todo el mundo sabe, que esas maniobras ó testsjos pudieron verificarse cuando otros días, y que, aun admitiendo la necesidad de que se celebraran el sábado, á nadie que no fueran los compañeros de Blasico Iñáñez en Valencia y los de Morayta en Madrid, se les podía ocurrir que en las expediciones campesinas de unas instituciones *católicas* y de un ejército católico, era de buen tono promiscuar la carne sola, y el jamón no era bastante para alimentar á los expedicionarios: hacía falta pescado.

Qué dirán de esto los beatíficos defensores del héroe de Parañaque? Pues... puede que les nazcan bien, porque la intención salva, y del bueno de D. Camilo sólo pueden alabar las intenciones. Los hechos son peores, pues tal es Pedro como su compañero, y el cristianismo paladín de los católicos-liberales es un sumando, sólo un sumando homogéneo del partido liberal conservador. Esto es, un político de balanceo, de esos que, según el Obispo de Urgel, son raza maldita de Dios y hay que perseguirlos como á sectarios de Satán.

Buena la hiciate, Camilo, en esa de los cadetes...

El hacha de abordaje

Carta de la Sra. Pardo Bazán

Señor Director de El Correo Español. Madrid 20 de Mayo de 1899.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: En el número de El Correo Español correspondiente al día de ayer, leo una carta del Sr. Cervero, motivada por una alusión que á este señor dirigí en mi Confie-

rencia de París y que ustedes comentaron en el artículo de fondo dedicado á dicha Conferencia y titulado *La leyenda de oro*.

Muéstrase algo molesto por la alusión el Sr. Cervero, y no quisiera que quedase bajo la impresión de que había en mis palabras nada de mortificante para su persona. Estoy mejor enterado del señor Cervero que el Sr. Cervero de mí, pues él me tiene por poeta, y yo lo conozco por cumplido caballero y hombre de coherencia y de temple, que ha sabido portarse muy bien llegado el caso. No dudaba, pues, que al Sr. Cervero sea capaz de todos los rasgos que puede inspirar el valor, únicamente presentaba su demanda del hacha de abordaje como ejemplo del desconocimiento de la realidad que ha precedido á las manifestaciones del sentimiento patriótico español en la reciente infansta guerra. Este mismo quimérico entusiasmo es el que hace decir hoy al Sr. Cervero que si los cañones españoles alcanzan menos que los del enemigo, se llama cuestión de aceros al arma blanca; cosa que (alcanzándose poco ó nada de tales cuestiones), pareceme impracticable, si el enemigo empezase por abrasar y echar á pique desde lejos el buque español.

Creo el Sr. Cervero, que si lamento, por el daño que causa, el perpetuo desconocimiento de lo real, también comprendo el estado de ánimo, que á veces puede dictar frases como la del hacha. Duele tanto por á la patria vilipendiada y rendida sin defensas, amarga tanto no haber como el que hemos sufrido, que es preciso concederle la atenuante de arrebatado y obcecación á los que hemos padecido el dolor que otros ni sospecharán. Es probable que, en el terreno del sentimiento, estemos conformes el Sr. Cervero y yo, porque los dos somos personas muy independientes y queremos desinteresadamente á nuestra infeliz patria. El modo de servir-la, cada cual ha de entenderlo según los dictados de su conciencia, y la mía me dicta que es preciso desatarse de los hechos, despertar del sueño romántico que hemos soñado todos, es decir, que uno, como el Sr. Cervero y yo, verbigaríamos, habríamos soñado, y que otros han sabido aprovechar.

Agradeciendo á usted, señor Director, la publicación de esta carta, queda su siempre afectuosa

Q. L. B. L. M.,

EMILIA PARDO BAZÁN.

CONTRASTES

No hay pincel, ni lira, ni pluma que pueda pintar, cantar ó referir exactamente el espectáculo grandioso que ha dado Villarreal al mundo católico con motivo de la pregrinación y de las fiestas dedicadas en los días 16, 17 y 18 del presente mes, al glorioso San Pascual Bailón, canónicamente declarado hace poco, por la Santidad de León XIII, patrono de los Centros Encaristícos y Adoración nocturna del Santísimo Sacramento. Preciso es haberlo presenciado para comprenderlo y participar de aquel ardiente amor á la Sagrada Encaristía del pastoreo franciscano para sublimarse á tales alturas. Unos 40.000 peregrinos, cuatro ó cinco mil adoradores del Santísimo, trescientos ó cuatrocientos sacerdotes, un centenar de frailes y tres Obispos han desfilado por delante del cuerpo de San Pascual, ensalzando al humilde fraile y dando ruidosa prueba de que aun hay fe en la católica España, siendo todavía susceptible de regeneración nuestro pueblo agreste.

La procesión fué más devota y solemne que la famosa del Corpus en Valencia, y en ella figuraban cinco mártires, 19 hermosas y ricas imágenes, 80 guiones, 78 banderas, los grandes ciriales que alumbran la Custodia en esta región, 12 sacerdotes con incensarios, y acompañamiento tan numeroso que desfiló por las principales calles de la villa desde las once hasta las ocho de la noche.

Villarreal entera estaba engalanada con colgaduras, banderolas, gallardetes, arcos de follaje flores y macetas en abundancia, farolillos á la veneciana, é iluminaciones eléctricas. Desde las torres más altas hasta las puertas más humildes, todo estaba engalanado y por todas partes respirábase amor, piedad y alegría. El carnicarista lucía en su balcón central rica bandera de raso con los colores nacionales, y el triple y bordado lema *Dios, Patria y Rey*. Delante de la puerta, y abarcando la calle, se levantaba artístico arco de mirto con las dos inscripciones siguientes: *El Centro Tradicionalista á San Pascual Bailón. Llor al Santo del Sacramento*.

Españoles de esta naturaleza únicamente pueden presenciarse en pueblos eminentemente carlistas, y por lo tanto,

piadosos, motigerados y verdaderamente católicos, sin mezcla de liberalismo alguno.

En los pueblos liberales y librepensadores, por el contrario, se apodera á los Obispos, se silba á los prohombres políticos, se asesina á los frailes, se incendian los conventos, etc., etc. En cambio, la carlista Villarreal abrió sus puertas, sus brazos y su bolsillo á todo el mundo; hospedó á millares de desconocidos sin presentarse sus nombres y procedencia, y edificó á España entera con aquella paz, con aquel regocijo santo y con aquel orden admirables, ni tubo ni un herido, ni un borracho, ni cuestión alguna ni el más pequeño desorden.

Por eso se asombraban todos de aquel piquete de caballería de aquellas dos compañías de tropa, y de aquellos generales y gobernadores, militar y civil representantes del palacio de Oriente (Qué aún el de ciertos alfonsecos, que se pasan de listas por poner en ridículo ante el pueblo español á sus ídolos).

La junta de Castellón, sin contar para nada con la de Villarreal, invitó á última hora y á cenozcos tapados, para no espantar á los fieles, á los inquilinos del palacio de Oriente, y el capitán general de Valencia se presentó allí, en representación suya, con todo el aparato militar dicho; pero, ¡qué contraste! hemos oído muchos vivas á Don Carlos en el Circulo tradicionalista, y ni uno ni medio á don Alfonso, ni á D.^a Cristina, en ninguna parte. Carlistas son los once concejales elegidos por Villarreal en las elecciones últimas; carlistas las cuatro quintas partes de la piadosa villa; carlista la muchumbre inmensa que tomó parte en la peregrinación, con contadas excepciones; carlistas los muchos centros encaristícos que se lamentaban de aquella maleante intervención alfonseca de última hora; carlista resultó también aquel silencio respetuoso del predicador, de los reverendos Obispos, de los peregrinos y hasta de las autoridades alfonsecas, que se miraban reoslosos, y carlista, por último, aquella incansable visita de los forasteros, sacerdotales muchos de ellos, á nuestro Circulo, donde casi á viva fuerza se lo hizo hablar al Sr. Polo y Peyrolón, quien improvisó unos párrafos en elogio de la política carlista, felicitando, á la vez, calorosamente á nuestros correccionarios de Villarreal.

Hasta el predicador eucaristísimo, pintando con vivos colores las desdichas y vergüenzas que pesan sobre la infeliz España, pronunció esta frase: *el ejército, deshonrado...*

Pero, véyase lo uno por lo otro; cuando el general Moló entró en la grandiosa iglesia parroquial, el organista solemnemente todo el clero allí reunido y presidido por los tres señores Obispos, y tocó la Marcha Real, como si el representante regio entrara en el teatro ó en la plaza de toros. Contrastes verdaderamente consoladores.

ESVERRA.

El Principe Don Jaime

El *Heraldo* de anoche publica el siguiente telegrama de un servicio particular, que á título de información reproducimos:

«PARIS 21.

Según dice un telegrama dirigido al periódico *Rossiya*, de Ojessa, en el sorteo del día 13 de la lotería, ha correspondido á Don Jaime un premio de 200.000 rublos.»

Extranjero

NOTICIAS Y TELEGRAMAS (De la Agencia Fabra)

CUBANAS

Nueva York 20.—Un despacho de la Habana anuncia que Máximo Gómez ha expresado el asombro que le produjo la noticia de que el gobierno de Washington haya aprobado el plan del general Brooke respecto á hincapiamiento del ejército cubano.

Máximo Gómez ha estado que, de confirmarse la noticia, aconsejaría á sus soldados conservasen sus armas y devolvieran á los Estados Unidos los 8.000.000 de dólares.

Londres 21.—Telegrafían de la Habana que han surgido serias diferencias entre el gobernador general de la isla, general Brooke, y Máximo Gómez sobre la forma en que se ha de distribuir los 3.000.000 de pesos ó cientos de los tirados de las papeas á las fuerzas cubanas.

Circula el rumor de que Máximo Gómez está tan disgustado, que no sería de extrañar que renunciara por completo á toda avenencia con los yanquis, pues comienza á dudar de la buena fe de éstos.